Brasil: la revista Veja falsifica y calumnia a los dirigentes del movimiento de fábricas ocupadas

SERGE GOULART :: 25/09/2007

El Frente Único del Gobierno de Lula con la FIESP (patronal del estado de Sao Paulo), ABIPLAST (patronal del plástico) y la revista Veja tiene el objetivo de liquidar el Movimiento de Fábricas Ocupadas y la Izquierda Marxista del PT

¿Quiénes nos atacan y cuál es nuestra actitud frente a ellos?

El 31 de mayo de 2007, por decisión judicial a petición del INSS (Seguridad Social), 150 policías federales y militares invadieron dos fábricas de Joinville, SC. Cipla e Interfibra estaban produciendo, desde 2002, bajo control de los trabajadores. Luchamos para salvar los 1000 empleos y exigimos a Lula la nacionalización de las fábricas ocupadas. El gobierno de Lula responderá políticamente por la intervención de Cipla e Interfibra.

Esta invasión con violencia pinochetista quedará para siempre como una mancha en manos de este gobierno. El presidente Lula y el Ministro de Seguridad Social, Luis Marinho. Esta violencia contra la clase trabajadora pone a los dos del lado de quienes durante la dictadura militar invadieron estaciones de tren en huelga, invadieron COBRASMA en 1968, invadieron y mataron en CSN en 1985. Explicaremos esto a Brasil y al mundo y seguiremos exigiendo que el gobierno Lula retire la petición de intervención y devuelva las fábricas a los trabajadores y su Comisión de Fábrica elegida.

En febrero, el periódico O Estado de Sao Paulo ataca el acuerdo comercial/político que hicimos con el gobierno venezolano de Hugo Chávez. Paulo Skaf, presidente de FIESP, declara: "es inaceptable esta injerencia del gobierno de Chávez en los asuntos internos brasileños y su relación de apoyo a las fábricas ocupadas Cipla/Interfibra/Flaskô". (OESP - 22/02/07).

En mayo, Meheg Cachum, presidente de la Asociación Brasileña de Industrias Plásticas (ABIPLAST) publica un artículo diciendo: "El gobierno venezolano apoya ocupaciones de industrias plásticas que fueron tomadas por obreros. Ya son tres (Cipla, Interfibra y Flaskô) las empresas que reciben apoyo en forma de compra subsidiada de materia prima venida de Venezuela... En razón de estas actitudes, es imprescindible que los empresarios y la sociedad civil de forma general organicen un manifiesto de rechazo contundente a este tipo de prácticas antes de que se vuelva cotidiano y perjudique a la democracia.

Necesitamos rescatar la indignación frente a la interferencia en nuestros intereses, a riesgo de ser demasiado conniventes y pasivos con este nivel de intromisión".

Y termina plagiando al poeta Eduardo Alves da Costa: "*Hace falta tomar medidas ya. El primer día vienen y toman una rosa de nuestro jardín. Y no hacemos nada. El segundo día entran y destruyen nuestro jardín. Y no hacemos nada. El 3º día ellos toman nuestra casa y no hacemos nada porque ya no podemos hacer nada*".

No pueden soportar la existencia de fábricas ocupadas, que salvan los empleos, pagan los salarios y reducen la jornada a 30 horas semanales sin reducción salarial. Y no pueden aceptar nuestra alianza con Chávez y la revolución venezolana. No pueden aceptar la idea de que son parásitos inútiles y que la clase trabajadora puede organizar la sociedad mucho mejor que ellos.

FIESP y ABIPLAST son organizaciones patronales enemigas de la clase trabajadora y lo que van a perder un día son, exactamente, todas sus fábricas. Son poderosos y amenazan, pero nuestra arma es la organización y un día seremos millones. Amenazados y perseguidos seguiremos organizando a la clase trabajadora para acabar con toda opresión y explotación patronal. Y así terminar un día con el régimen de propiedad privada de los grandes medios de producción. Los capitalistas tienen razón al odiarnos.

Los vendidos del sindicato de plásticos de Joinville (no afiliado a ninguna central) son verdaderos agentes políticos patronales dentro del sindicato. Y se enfrentarán de nuevo en las elecciones a la Oposición Cutista, además de todos los procesos judiciales posibles. Numerosos procesos judiciales por calumnia, difamación, etc. ya están en los tribunales contra estos gángsteres sindicales.

La revista *Veja*, órgano de prensa anticomunista, macarthista, de extrema derecha, que se dedica a combatir y difamar todo lo que hay de progresista y socialista en Brasil y en el mundo, ya recibió nuestra petición de "Derecho de Respuesta" de acuerdo con la Ley de Prensa. Y está siendo procesada por lo criminal por falsificación, calumnia y difamación, además del proceso civil de reclamación de daños y perjuicios.

El 20 de junio, el fascista Rainoldo Uessler, junto a varios matones, intentó invadir y tomar también la Flaskô, de Sumaré, SP, y despedir a los miembros del Consejo de Fábrica. Pero los trabajadores, que tuvieron 21 días para prepararse, pararon la fábrica y, con apoyo de sindicalistas y parlamentarios, expulsaron al fascista.

Entonces empezó a intentar sabotear la fábrica: llamó a los clientes de Flaskô diciendo que no comprasen, pues eran productos robados, llamó a la CPFL pidiendo que cortase la energía, lo que fue prontamente cumplido por la multinacional y tuvo como resultado una lucha de 40 días para restaurar el suministro. Hoy, Flaskô ha retomado la producción y sigue en la lucha por la nacionalización bajo control obrero y por el fin de la intervención en Cipla e Interfibra.

¿Qué verdades dice la revista *Veja*?

Veja tiene toda la razón cuando afirma que somos "comunistas del PT" y que creamos el "MST de las fábricas". Desde 2002 militantes de la Izquierda Marxista del PT ayudaron a miles de trabajadores a defender sus empleos y asumir el control de diversas fábricas amenazadas de cierre por los patrones.

El Movimiento de Fábricas Ocupadas ha actuado en Pernambuco, Rio de Janeiro, Sao Paulo, Paraná y Sta. Catarina y se coordina internacionalmente con los movimientos de fábricas recuperadas en Venezuela, Argentina, Uruguay, Paraguay, Bolivia, Perú y otros países.

Veja dice la verdad, lo que es raro, cuando afirma que "La meta inmediata del Movimiento de Fábricas Ocupadas es la nacionalización de las empresas bajo control de los trabajadores". Es cierto, también, que soy fundador y miembro del Directorio Nacional del PT. Y que somos aliados de Hugo Chávez para la profundización de la revolución venezolana y en el Movimiento de Fábricas Recuperadas por Trabajadores en Brasil y en toda América Latina. Todo ello, que *Veja* presenta como "acusación", es la pura verdad, es político, nos enorgullecemos de ello y está todo publicado.

El resto del artículo es pura mentira, falsificación y calumnia. El odio antisocialista, odio de clase de *Veja*, la lleva a combatir nuestra política con los métodos más inmorales y criminales.

La revista *Veja* afirma que En la empresa donde la ocupación fue más prolongada, la Cipla, tradicional fabricante de productos plásticos de Joinville, eso significó cuatro años y siete meses de irregularidades administrativas, desvío de fondos y violencia política". Así el pretendido reportaje empieza afirmando lo que no puede probar y que desmontaremos pieza a pieza en los próximos párrafos. Y en los tribunales.

Todas las mentiras de la revista *Veja*

Mentira 1: "Hace tres meses, Cipla sufrió una intervención judicial, ordenada porque los patrones socialistas retenían el INSS del salario de los empleados pero no lo depositaban en la Seguridad Social"

Verdad 1: La intervención judicial fue determinada (de fachada) para cobrar una deuda de CIPLA S/A por valos de R$ 2.017.406,56 dejada por los antiguos propietarios y correspondiente a 1998. Cuatro años antes de la ocupación.

En realidad, la intervención busca liquidar un movimiento político anticapitalista. Es persecución política. Nunca en Brasil la Policía Federal intervino una sola empresa controlada por capitalistas a petición del gobierno, por deudas con la seguridad social. Y existel miles, debiendo billones de reales. Si alguien quiere la lista sólo tiene que pedirla.

Y además de eso: "Para incentivar la inversión productiva en el País, entre 2004 y 2007, el gobierno federal promovió la reducción y suspensión de impuestos que inciden sobre las empresas, productos y servicios por un total de 29.200 millones en este periodo (Boletín EM QUESTÂO de la Secretaría de Comunicación Social de Presidencia de la República nº 523 - Brasilia 11 de junio de 2007)

Mentira 2: "En el interior de las fábricas, los empleados eran coaccionados para asistir a clases sobre ideología comunista, leer sobre la Revolución Rusa de 1917 o ayudar en acciones políticas de otros sindicatos o con el MST, bajo amenaza de perder el empleo".

Verdad 2: Todos los cursos de Formación realizados fueron siempre de asistencia voluntaria. La prueba es que cientos de trabajadores nunca hicieron ningún curso porque nunca les interesó. Las actividades de formación eran realizadas por economistas, profesores universitarios, abogados y otros invitados que pueden confirmarlo.

Incluso la presencia en las Asambleas fue siempre voluntaria. Y nunca se obligó a nadie a participar en nada "bajo amenaza de preder el empleo". Todo el movimiento sindical, que siempre participó en nuestras actividades y tenía abiertas las puertas de Cipla, es testigo de lo que ocurría.

Mentira 3: "Miembros de la Fiscalía Federal, de la Delegación Regional de Trabajo, del gobierno estatal, la Cámara de Concejales y del sindicato del sector decidieron entregar la administración de la fábrica a una comisión de trabajadores. El sindicato de Trabajadores de la Industria Plástica de Joinville designó al locutor Carlos Castro, de la Izquierda Marxista del PT, como miembro de la comisión".

Verdad 3: La fábrica fue ocupada tras una huelga victoriosa desencadenada contra la opinión del sindicato que presentó una "opinión jurídica" contra la huelga. Y Castro fue elegido por los trabajadores para dirigir la empresa el mismo día en que se firmó el Acuerdo Laboral. La dirección vendida del sindicato sólo llevó la decisión ante asamblea porque no podía hacer otra cosa. Lo dice la propia sentencia judicial: "Como fruto de estas manifestaciones y reivindicaciones, en octubre de 2002, en presencia de la Fiscalía Federal, la Fiscalía de Trabajo, del Sindicato del sector y otras autoridades y políticos locales, algunos sindicalistas asumieron, en nombre de los trabajadores, la administración de las empresas del Grupo Cipla. Pasaron entonces a administrarlas directamente, mediante una comisión creada para tal fin, como forma de garantizar el cobro de sus salarios, forma de gestión que perdura hasta hoy".

Mentira 4: "El objetivo de la comisión era salvar la empresa y los empleos, pero lo que socedió fue pura politiquería", dice Reinaldo Schroeder, presidente del sindicato, que rompió con la administración izquierdista de la fábrica en fenrero de 2003"

Verdad 4: La ruptura con el vendido Reinaldo Schroeder se dio porque en julio de 2003 empezó a realizar asambleas en las grandes empresas de plástico de Joinville para aprobar reducciones de jornada con reducción salarial. Las votaciones se realizaban a la vista de los ejecutivos y gerentes de estas empresas. Organizamos entonces la Oposición Cutista en el Sindicato.

Mentira 5: "El asalto a la caja de la empresa se efectuó de diversas formas. Se contrató a 28 petistas, entre ellos líderes estudiantiles, agricultores y un camarero ligados a la Izquierda Marxista. Un sitiante, presidente del Sindicato Rural de Araquari, ciudad próxima, fue empleado como auxiliar administrativo en 2003, ganando 1.690 reales. En abril de este año era gerente con un salario de 5.316 reales. Como tal, empleó a dos hermanos, una cuñada, una prima y un sobrino".

Verdad 5: El citado trabajador fue contratado para trabajar en la auditoría que realizamos al asumir la empresa, en 2003. No era militante de la Izquierda Marxista. Tenía un currículum adecuado e hizo un buen trabajo, llegando a ser años después Gerente Administrativo de Cipla. Actualmente termina la carrera de Administración de Empresas. Un hermano suyo asumió la gerencia Comercial abandonando un empleo en la metalúrgica SID donde ganaba más, al decidir a petición nuestra ayudar a la fábrica ocupada. Este trabajador era dirigente de la Pastoral de Juventud. Finalmente, nunca hubo criterio partidista en las contrataciones. Sólo hay que ver los cientos que fueron contratados sin saber a qué partido pertenecen.

Todas las contrataciones eran colectivas hechas por un Comité de Contratación formado por miembros de diversos sectores de la fábrica.

Mentira 6: "los empleados eran coaccionados para donar parte del salario a una cierta Asociación Ferreirinha, creada para financiar proyectos políticos, que recibía también el 0,5% de la facturación de la empresa".

Verdad 6: Más de un tercio de los trabajadores de Cipla nunca se asoció ni se le descontó nada para la Asociación Ferreirinha. La adhesión era voluntaria y por ello había siempre campañas de afiliación. Se creó en asamblea y agrupaba trabajadores de todas las fábricas ocupadas. La Asociación Ferreirinha tiene como objetivo la defensa de los empleos y la lucha por la nacionalización de las fábricas y organizó todas las caravanas a Brasilia, actos, manifestaciones y encuentros nacionales e internacionales de lucha.

Mentira 7: "Comprobantes de depósito comprueban que el dinero iba directo a la cuenta bancaria de Goulart"

Verdad 7: Todos los gastos de la empresa se reembolsaban a través de depósito bancario tras presentar recibos de los gastos. Se realizaba así para todos los empleados que viajaban por negocios o por actividades en defensa de las fábricas. Como es normal en cualquier empresa.

El Coordinador (presidente) de Cipla trabajaba y producía según su función. Y por tanto, tenía gastos de viaje comprobados. Todas las actividades eran conocidas y aprobadas por las instancias competentes fueran la Comisión de Fábrica, el Comité Administrativo Financiero o las Asambleas. todos los viajes, actividades, Congresos y Encuentros fueron divulgadas siempre en los Boletines, Periódicos y en su web.

Como Coordinador de Cipla dirigí la empresa durante 5 años. Sus ingresos anuales eran de cerca de 40 millones de reales. Toda la contabilidad era abierta y publicada semanalmente (entradas y salidas) en los murales de la empresa. Mi patrimonio es hoy exactamente el mismo que antes de dirigir la Cipla. Y estoy orgulloso de haber propuesto la regla salarial de que nadie, ni yo mismo como Coordinador de la empresa, pudiera recibir un salario mayor al del más antiguo trabajador de Herramientas de Cipla, o sea, el obrero más especializado. Esta decisión y todos los salarios fueron aprobados en asambleas realizadas tras discusiones y reuniones durante seis meses, a partir de la propuesta presentada por una comisión formada con este objetivo. Este Plan de Cargos y Salarios está a su disposición. Pueden pedirlo a sergegoulart@terra.com.brThis e-mail address is being protected from spam bots, you need JavaScript enabled to view it

Ya el interventor, y *Veja* lo oculta, recibe 83000 reales (más de 30.000€) al mes para quebrar y cerrar la Cipla como él mismo afirma en el pretendido "reportaje".

Mentira 8: "Los recibos muestran que Cipla pagó 16.633 reales por la instalación de un sistema de seguridad en casa de Goulart en Florianópolis".

Verdad 8: Aquí la falsificación, omitiendo deliberadamente hechos, intenta mostrar un uso particular de dinero de la empresa. En verdad fue una decisión colectiva de la dirección de

la empresa para proteger a la familia del coordinador tras un asalto a la Cipla el 04/02/2006. Un sábado por la noche los asaltantes redujeron a los guardias y se llevaron el Cajero Automático de Bradesco dentro de la empresa, además de derribar una pared en la antigua sala usada por el propietario. Se descubrió entonces que esta pared tenía un doble fondo que desconocíamos y de donde se retiró algo que aún no sabemos. Todo el departamento administrativo y financiero fue revuelto. Los asaltantes dijeron a los guardias que volverían par incendiar todo cuando el depósito estuviese lleno de materia prima. Pocos días después el cajero de Bradesco apareció tirado en un cañavial sin que los asaltantes hubieran tocado los 60.000 reales que contenía.

En las tres semanas siguientes mi casa en Florianópolis, donde residen mi mujer y mis dos hijas pequeñas, fue asaltada tres veces y mi despacho revuelto. No se llevaron objetos de valor. Mi familia estaba aterrorizada incluso porque yo pasaba la semana fuera de la ciudad a causa de Cipla y el movimiento de Fábricas Ocupadas.

Ante esta situación que hacía imposible mi permanencia fuera de casa y ponía en peligro mis actividades de defensa y administración de Cipla, la dirección elegida decidió instalar un sistema de seguridad en mi casa para proteger a mi familia. Una decisión política tomada por las instancias competentes y legales de administración de la empresa.

Mentira 9: El interventor Rainoldo Uessler es "Perito de Florianópolis especializado en recuperar empresas..."

Verdad 9: Este interventor fue director durante 20 años del tribunal de Justicia de SC y amigo de muchos, muchos jueces. Ahora tiene un tal "Instituto Rainoldo Uessler" especializado en liquidación de empresas en quiebra donde gana millones. Fue el concordatario de Cipla entre 1998 y 2000 trabajando amigablemente con los antiguos propietarios, exactamente en la época en que no pagaban a nadie y se apropiaban de las retenciones de los salarios. La acción del INSS en que se basa la actual intervención data de esa época (1998). Hay una lista de empresas que él cerró y otras que no consiguió cerrar porque los propietarios consiguieron impedir en la justicia sus inconfesables objetivos.

Mentira 10: "...astá al mando de Cipla y otras dos fábricas que fueron ocupadas por la Izquierda marxista del PT. Su misión es perjudicada por sabotajes practicados por militantes que quedan en las fábricas".

Verdad 10: No hay ningún sabotaje. Como no queremos cerrar la Cipla, no queremos verla destruída, sino retomarla bajo control de los trabajadores, y fuimos nosotros quienes pedimos a los trabajadores que siguieran produciendo mientras llevamos la batalla judicial y política para poner fin a la intervención.

Lo que él llama sabotaje es resultado del terror que impuso con la Policía Federal y después con un ejército privado armado que sigue a los obreros hasta el baño e impide las conversaciones dentro de la fábrica. Tras el terror el desánimo es inmenso dentro de la fábrica y esto afecta a la producción. Cualquier idiota lo entiende. Además de que él es incapaz de hacer funcionar la fábrica porque proveedores y compradores, clientes saben que va a quebrar la Cipla. ¿Quién va a vender para no cobrar o hacer pedidos que no se entregarán? Por ello grandes clientes como Mercedes Benz ya se preparan para retirar sus

moldes y producir en otras empresas.

Por eso decidió absurdamente "reducir costes en un 35%" y "reducir la masa salarial en un 26%" haciendo a los jefes actuales elaborar las listas de nombres a despedir (decisión del interventor descrita en el ACTA de 02/07/2007).

Mentira 11: "Más de 230 empleados fueron despedidos durante la ocupación, la mayoría por motivos políticos".

Verdad 11: Nunca hubo despidos políticos. De los 230 despidos durante la ocupación, 180 fueron durante el primer mes de ocupación. Y a petición de los propios trabajadores que no creían que fuéramos a salvar la Cipla y preferían buscar otro empleo. El clima era terrible en aquella época, sin mateira prima, sin ningún capital y con montañas de deudas.

por cierto, toda la prensa, los patrones y sus políticos afirmaban abiertamente que cerraríamos en tres meses. Estaban equivocados, como se prueba hoy. Sobrevivimos cinco años y pasamos de una facturación de 900.000 a 3 millones mensuales. Salvamos los empleos y pagamos los salarios. Incluso los 2 millones en salarios y vacaciones atrasadas. Hicimos un acuerdo con la Justicia Laboral (Acuerdo rechazado siempre por el INSS) y lo cumplimos rigurosamente durante años. Pagamos más de 2 millones de las deudas laborales dejadas por los antiguos propietarios. Reestablecimos la confianza de proveedores y clientes. y Cipla volvió a existir y sus trabajadores ya no se avergonzaban de decir dónde trabajaban.

Mentira 12: "En el auge de la tensión, los dirigentes ordenaron la fabricación de 40 porras de madera y manoplas de plástico. Se empezó a impartir clases de artes marciales para un grupo selecto de jóvenes. Para los empleados, fue una señal de que todos corrían peligro".

Verdad 12: La seguridad de la fábrica siempre fue asegurada colectivamente tras decisión en Asamblea y tras diversos intentos de retirar las máquinas y equipos por las subastas promovidas a petición del INSS. tras el asalto la seguridad fue reforzada con equipos de trabajadores voluntarios turnándose para ayudar a la guardia fija al no haber dinero para contratar más guardias.

El Tai Chi Chuan es practicado por miles de hombres, mujeres y niños de todas las edades. Y empieza gradualmente a ganar apoyo en Brasil por sus efectos beneficiosos, siendo incluso objeto de estudio por el Hospital das Clínicas por sus elementos de equilibrio corporal y mental. Tenemos una lista de grandes corporaciones que usan este recurso para potenciar su productividad. Era practicado por 90 trabajadores, en su mayoría de edad avanzada y con problemas posturales o de columna. Por eso también incorporamos terapeuta y asistente social. Cuando los trabajadores asumieron el control de Cipla sucedían una media de 157 accidentes graves por año. Un año después nuestra media era de 8 al año. Salud en primer lugar, y no los beneficios patronales.

Mentira 13: "En las tres fábricas de Joinville bajo intervención, la mayoría de los empleados aprueba la nueva situación. La esperanza es que se decrete la quiebra de las firmas. De esta forma, podrían formar cooperativas y asumir la administración de las empresas... es exactamente lo que quieren hacer los empleados, esta vez, sin intromisión de militantes

comunistas".

Verdad 13: Tras una semana de intervención el fascista nombrado por el juez hizo que los jefes de sector pasaran una hoja de firmas yendo de máquina en máquina y de mesa en mesa. Junto a la hoja de firmas los jefes llevaban un "hombre de negro", guardia privado armado, para su protección. Y retiró de la puerta de la fábrica el cartel que decía "Empresa bajo Control de los Trabajadores" para colocar otro diciendo "Los empleados apoyan la intervención".

Decir que los obreros quieren la quiebra para crear una cooperativa es una afirmación ridícula. Sólo quien no conoce lo que piensan los obreros de Cipla e Interfibra puede afirmar tal idiotez. Profiplast, otra empresa de Joinville bajo intervención del mismo fascista Rainoldo Uessler, tenía 130 trabajadores. Ahora tiene una cooperativa con 27 supervivientes. Si la misma "esperanza" se aplicase en Cipla e Interfibra, como el interventor promete y *Veja* elogia, de los 1.000 trabajadores de ambas fábricas quedarán apenas 201 obreros-patrones por un breve tiempo hasta que el mercado, dominado por empresas enormes, los liquide.

La única verdad es que...

Ellos cierran, nosotros abrimos las fábricas. Ellos roban tierras y nosotros ocupamos. Ellos hacen guerras y destruyen naciones, nosotros defendemos la paz e integración soberana de los pueblos. Ellos dividen y nosotros unimos. Porque somos la clase trabajadora. Porque somos el presente y futuro de la humanidad.

Llamamos a todos a continuar esta lucha y ampliarla profundizando la unidad y la lucha que llevamos junto a toda la clase obrera y los pueblos contra el enemigo común de la humanidad.

* *Coordinador del Movimiento de Fábricas Ocupadas/Brasil*
www.marxismo.org.br

---

https://www.lahaine.org/mundo.php/brasil_la_revista_veja_falsifica_y_calum